

Las características del pensamiento creativo

Adaptado por: Marialuz Albuja Bayas

Fuente: Alder, Harry (2003). *Inteligencia creativa*, México DF, México: Santillana.

Características de las personas creativas.

Las características de las personas creativas no han salido a la luz únicamente a través del estudio de la genialidad. Ahora se puede acudir a la información más reciente y detallada, obtenida por la psicología cognoscitiva y, en especial, por el uso extendido del instrumental psicométrico. Las características que se han identificado a través de los estudios reflejan la creatividad de las personas ordinarias más que la de los genios creativos. Dichas características son demasiado dispares como para que una persona aspire a adoptar todas, aunque una o dos de las más importantes pueden ejercer una enorme influencia en la producción creativa de cualquier individuo. Los estudios recientes se han concentrado más en las particularidades específicas del *proceso de pensamiento* creativo que en la personalidad del individuo.



Se hará un recorrido por las características de dicho tipo de pensamiento, para que los docentes las reconozcan y puedan descubrir las aptitudes o habilidades de los estudiantes y ayudarlos a desarrollar su creatividad (así como a despertar la suya propia, desde su papel de docentes que buscan un trabajo cada vez más fructífero). El pensamiento creativo se caracteriza, principalmente, por:

- **Fluidez de pensamiento.** La persona es capaz de pensar con libertad y naturalidad. Esto incluye:

FLUIDEZ DE PALABRA: puede mencionar palabras que contengan letras o combinaciones de letras determinadas.

FLUIDEZ DE EXPRESIÓN: tiene facilidad para dar los sinónimos de una palabra determinada.

FLUIDEZ DE IDEAS: puede producir cómodamente ideas que cumplan con ciertos requerimientos (por ejemplo, nombrar objetos que sean sólidos, blancos y comestibles) o escribir un título apropiado para una historia dada.

- **Flexibilidad de pensamiento.** La persona es capaz de abandonar sin problema formas de pensar adquiridas y adoptar nuevas. Por ejemplo:

FLEXIBILIDAD ESPONTÁNEA: puede producir gran variedad de ideas, como en el popular ejercicio de “usos para un objeto común”. Así, al sugerir los posibles usos de un ladrillo, la persona logra saltar de una categoría a otra: material de construcción, tope para puerta, proyectil, fuente de polvo rojo, etc.

FLEXIBILIDAD ADAPTATIVA: puede generalizar los requerimientos de un problema para encontrar una solución. Por ejemplo, en un ejercicio de trazar cuadrados con el menor número posible de líneas, opta por abandonar la idea común de que todos tienen que ser del mismo tamaño.

- **Originalidad.** La persona propone ideas que estadísticamente están fuera de lo común. Un ejemplo son las asociaciones remotas: la persona establece asociaciones entre elementos remotos entre sí en el tiempo o el espacio, o remotos desde el punto de vista lógico.

Por ejemplo, asociar un lápiz con una nube para encontrarles alguna semejanza; o relacionar las formas de las ventanas de una casa con las siluetas de los animales del zoológico.

- **Sensibilidad o capacidad para identificar problemas.** La persona puede identificar deficiencias en productos comunes o juzgar si se han alcanzado los objetivos en una situación dada. Esto está relacionado con “plantear la pregunta adecuada” y “llegar al meollo del asunto”.
- **Respuestas ingeniosas.** Esta característica se acerca a la “inteligencia”, pero más en el sentido de “astucia” o “perspicacia” que en el de ingenio intelectual o cerebral.

En otras palabras, son respuestas en las que no se mide el nivel de conocimiento, sino la capacidad de elaborar o ingeniar soluciones creativas.

- **Redefinición.** Renuncia a las interpretaciones habituales de los objetos familiares y los utiliza de formas nuevas. Por ejemplo: “¿Cuál de los objetos siguientes puede servir mejor para fabricar una aguja: lápiz, rábano, pez, clavel?” (Su elección sería “pez”, arguyendo que se podrían utilizar las espinas).
- **Desarrollo.** Puede agregar detalles a un esquema general. Por ejemplo, a partir de una tarea macro, describirá los pasos detallados; a partir de dos líneas simples trazará un objeto más complejo.

- **Tolerancia a la ambigüedad.** Puede aceptar cierta incertidumbre en las conclusiones; se abstiene de utilizar categorías rígidas. Algunas personas creativas parecen sentirse atraídas por el riesgo y la incertidumbre.
- **Voluntad de ser diferente y desacatar las convenciones.** Esto describe más a un líder que a un seguidor, pero un líder de ideas más que de personas. La aversión a la "autoridad" se refiere tanto a leyes científicas inanimadas, principios y reglas en general, como a la autoridad jerárquica.
- **Estricta autodisciplina.** Éste es otro elemento de los pensamientos conscientes que forman parte del proceso creativo y que contrasta con los aspectos inconscientes que suelen mencionarse. La autodisciplina puede estar fundamentada en la entrega a un trabajo o ámbito y puede no presentarse si no hay un desafío motivador.
- **Estándares elevados de excelencia.** La autovaloración también está vinculada con la motivación personal o intrínseca. Los estándares personales se elevan conforme se emprenden desafíos mayores. La búsqueda de la excelencia *per se* parece ser parte de la motivación de una persona.
- **Voluntad de correr riesgos.** El tipo de riesgo no es como el que correría un tahúr (apostador); es, más bien, como el peligro de fracasar en empresas difíciles de las que se desconocen los resultados. También existen riesgos cuando se va contra las opiniones generalmente aceptadas y populares.

Preguntas y compromisos a propósito de la creatividad.

Una vez que se reconoce la presencia de los recursos creativos innatos necesarios en los alumnos (o en uno mismo), es importante –desde el punto de vista práctico– identificar las barreras de la creatividad, las cuales pueden resumirse en una: el temor.

Las barreras para la creatividad suelen expresarse en el miedo a:

- Ser diferente.
- Cometer errores.
- Hacer el ridículo.
- Las críticas.
- Romper con la tradición.
- Mostrar disconformidad.
- Correr riesgos.

Es posible poner de cabeza estos prejuicios y dar pie, de manera sencilla y positiva, a nuevas actitudes que permitan pensar creativamente:

- Confiar en que se puede lograr lo que se quiere.
- Abrir la mente a ideas nuevas.
- Aceptar que más vale maña que fuerza.
- Habitarse a preguntar por qué.
- Ser más curioso.
- Ejercitar la mente.
- No caer en rutinas.
- Encontrar tiempo para pensar.
- Adoptar la perspectiva opuesta.
- Ver las cosas desde distintos puntos de vista.

Para que el docente logre motivar a sus alumnos a confiar en sí mismos y en su propia capacidad creativa, es necesario que también rompa los viejos paradigmas que originan los temores arriba mencionados. Para esto, es fundamental que logre inculcar en sus alumnos virtudes como: orden, honestidad, laboriosidad, solidaridad, colaboración con los demás; basándose en la creación de hábitos que les permita asimilarlas naturalmente, y no sentirlas como imposiciones.

Se puede, al mismo tiempo, exigir un excelente comportamiento por parte de los alumnos –una vez que éstos hayan interiorizado el respeto que le deben al maestro y al resto de compañeros– y, también, propiciar un ambiente de curiosidad que haga de las aulas un lugar emocionante, donde el conocimiento y la creatividad vayan de la mano.

La rutina diaria, cuando sirve para sentar las bases de un trabajo organizado y sistemático, es algo sumamente necesario. Sin embargo, los docentes deben tener cuidado de no permitir que el modo de pensar de sus alumnos se vuelva rutinario, es decir, incapaz de buscar nuevas maneras para solucionar los problemas o para alcanzar las metas planteadas.

Una educación que vaya de la mano de la creatividad requiere de un arduo trabajo en todo lo relativo a las virtudes y a la verdadera colaboración de los estudiantes en la propia formación. Ellos deberán verse a sí mismos como responsables de su crecimiento personal, pues sólo así comprenderán el papel activo que desempeñan, tanto en la construcción de su personalidad como en el proceso de enseñanza-aprendizaje.